

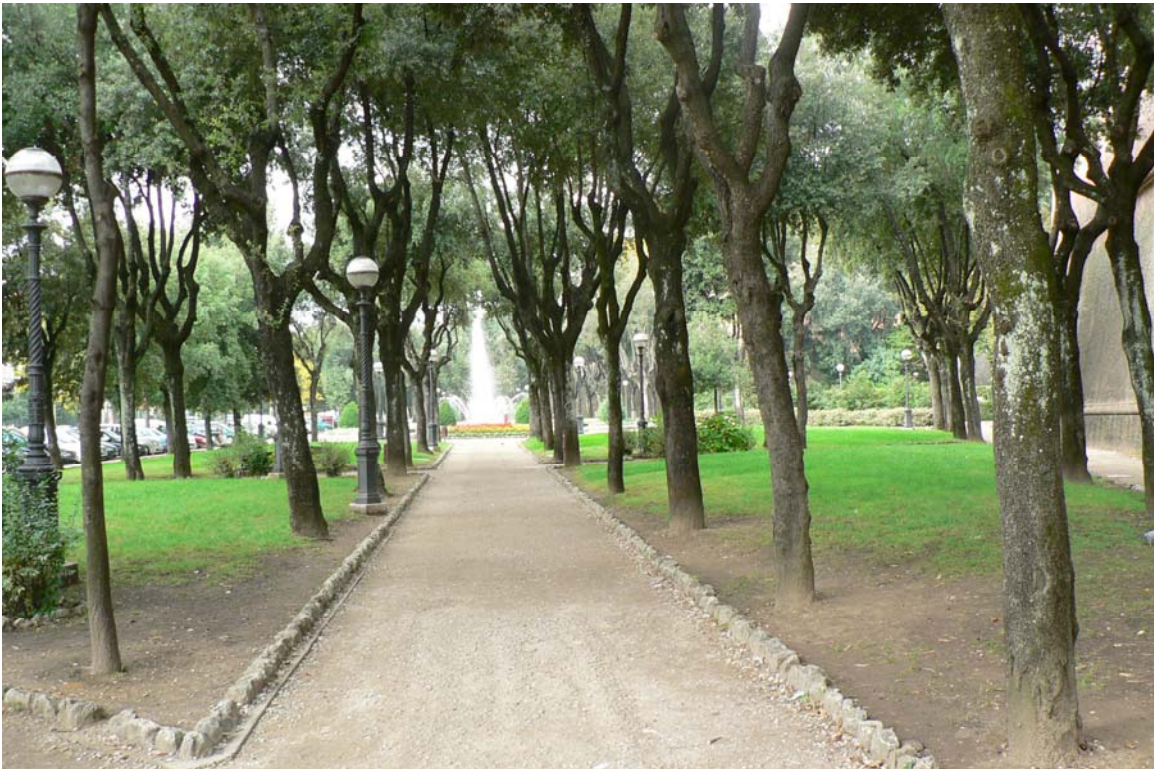
LIBRO

1

Discusión Bíblica Para Grupos Pequeños Católicos

Jornada hacia una Vida Esencial

Por Rich Cleveland



JORNADA DE EMAÚS
SERIE

INTRODUCCIÓN

Jornada hacia una Vida Esencial, es el primero en la serie de tres estudios para grupos pequeños, basados en las Escrituras y desarrollados para ser usados dentro de las comunidades católicas. Estos materiales fueron desarrollados, puestos a prueba, y utilizados con éxito dentro de las Pequeñas Comunidades de la Iglesia Católica de los Santos Apóstoles, en la ciudad de Colorado Springs, Colorado.

Estos materiales están diseñados para proporcionar entrenamiento fundamental en ambos aspectos, personal y espiritual, así como la habilidad de participar con éxito en un grupo pequeño. Los participantes aprenderán a disfrutar de la lectura de la Biblia y la oración y hacer de estas disciplinas un recurso importante en su relación con Cristo. Estas disciplinas se desarrollan en un ambiente de amor y cuidado, que conducen a una comunidad cristiana motivada e interesada.

Estos tres estudios, Vida Esencial, Vida Fructífera y Vida Enfocada, incorporan la reflexión de pasajes de las Escrituras a diferentes e importantes temas de la espiritualidad personal y el discipulado. Cada tema de discusión es presentado y apoyado por referencias en diversos recursos católicos de gran valor.

RECONOCIMIENTOS

Queremos agradecer la gran ayuda, dedicación y asociación de Gail Cleveland en el desarrollo de estos materiales. Así mismo, agradecemos también al Padre Paul Wicker y a la comunidad de la Iglesia Católica de los Santos Apóstoles por haber proporcionado un ambiente tan acogedor que llevó al desarrollo de estos materiales.

Emmaus Journey es un ministerio de discipulado y evangelización de la orden religiosa interdenominacional The Navigators, y se conduce dentro y a través de las parroquias católicas.

© 2006, Rich Cleveland.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en forma alguna sin el permiso por escrito de Rich Cleveland, P. O. Box 63587, Colorado Springs, CO 80962-3587.

Las citas bíblicas contenidas aquí han sido tomadas de la Biblia Dios Habla Hoy, copyright Sociedades Bíblicas Unidas, 1996. Reconocida por el Celam de acuerdo al documento en la misma, con fecha de 18 de enero de 1979.

Contenido

SESIÓN 1	
Introducción -----	5
SESIÓN 2	
Respondiendo en Oración -----	10
SESIÓN 3	
Introducción al Estudio Bíblico -----	14
SESIÓN 4	
La Importancia de la Palabra de Dios (continuación) -----	18
SESIÓN 5	
La Importancia de la Oración -----	25
SESIÓN 6	
La Importancia de la Oración (continuación) -----	23
SESIÓN 7	
Desarrollando Disciplinas Espirituales -----	25
SESIÓN 8	
La Importancia del Próximo (continuación) -----	28
SESIÓN 9	
La Importancia de la Conversión -----	31
SESIÓN 10	
La Importancia de la Conversión (continuación) -----	34
El Registro de Lectura Bíblica -----	37
Diario de Emaús -----	39

PARA EL LECTOR

Quisiera recomendar para su consideración y uso, estos materiales de Emmaus Journey (Jornada de Emaús) para pequeños grupos de estudio de las Escrituras. Estos estudios fueron desarrollados dentro del ministerio de Pequeñas Comunidades Católicas de la Parroquia de los Santos Apóstoles y observan tanto el valor de la reflexión en las Escrituras como el respeto a la fe, la cultura y las tradiciones católicas.

“Vayan y Hagan Discípulos”, publicado por el Consejo Nacional de Obispos católicos, sugiere como meta N° 1: “Crear en todos los Católicos tal entusiasmo por su fe, que al vivir esa fe en Jesús, la compartan con otros libremente.” Estos materiales de la Jornada de Emaús fueron diseñados para ayudar a lograr esa meta. Los siguientes objetivos que Vayan y Hagan Discípulos recomienda, se siguen a través de estos estudios:

- “Crear una experiencia de conversión y renovación en el corazón de cada creyente, guiándole a vivir más activamente la vida católica.”
- “Crear en la vida de todos los católicos un mayor sentido de apreciación hacia la Palabra de Dios.”
- “Crear un entendimiento renovado de la fe entre los católicos.”
- “Crear un sentido de discipulado entre los católicos adultos.”
- “Crear experiencias activas y personales a través de la participación en pequeños grupos y en experiencias comunitarias en las que las Buenas Nuevas se comparten, se experimentan y se aplican a la vida diaria.”

El autor, Rich Cleveland, ha desarrollado el ministerio de las Pequeñas Comunidades en la Parroquia de Los Santos Apóstoles durante cuatro años. He sido testigo de cómo los miembros de la parroquia han reanimado su fe católica a través de los materiales de la Jornada de Emaús. Le pido a Dios que utilice estos materiales para fomentar Su vida y obra entre ustedes y sus grupos.

Padre Paul Wicker Pastor o Párroco Iglesia Católica (de los Santos Apóstoles)

ANTES DE EMPEZAR

Familiarizarse con los demás participantes en el grupo, compartiendo sus respuestas a estas preguntas:

¿Cuál es su nombre?

¿A qué se dedica?

¿Qué le gusta hacer más durante las vacaciones?

La espiritualidad personal y la comunidad cristiana usualmente no suceden por accidente. De hecho, estas ideas contradicen a las tendencias naturales y a la forma en la que el mundo normalmente piensa.

Ambas requieren de un compromiso importante, un desarrollo planeado y una práctica constante. Ambas son recomendadas por Cristo y por las Escrituras. Por supuesto, ambas se oponen a las “fuerzas espirituales del demonio”.

Como consecuencia, los creyentes deben depender totalmente de la gracia de Dios para desarrollar su espiritualidad personal y una verdadera comunidad cristiana.

Los materiales que Ud. usará en los próximos meses están diseñados para dar a conocer varias técnicas prácticas. Estas incrementarán su crecimiento espiritual y su habilidad para participar en comunidad con otros cristianos en crecimiento. Algunas técnicas y hábitos tal vez sean nuevos para Ud., pero todos han sido desarrollados y usados por otros católicos con resultados muy positivos. Cualquier tipo de cambio puede ser una experiencia horrible o maravillosa, puede ser rechazado o aceptado. En Cristo, el cambio puede ser aceptado rápidamente como un proceso necesario y maravilloso. San Pablo, en 2 Corintios 3:16-18 nos dice: “Pero cuando una persona se vuelve al Señor, el velo se le quita. Porque el Señor es el Espíritu y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por esto todos nosotros, ya sin el velo que nos cubría la cara, somos como un espejo que refleja la gloria del Señor, y vamos transformándonos en su imagen misma, porque cada vez tenemos más de su gloria, y esto por la acción del Señor, que es el Espíritu.”

La transformación de la que San Pablo habla significa cambio. Mientras que usted va descubriendo nuevos conceptos, técnicas y experiencias, pídale a Dios que le ayude a entenderlos y a aceptarlos como parte de esa maravillosa transformación que El tiene para Ud.

QUÉ PUEDES ESPERAR

Al principio, se presentarán algunas técnicas y experiencias que tal vez sean desconocidas para Ud. Estas técnicas, como lo son la lectura diaria de las Escrituras, la preparación para el estudio bíblico, el compartir semanalmente, y la oración conversacional, son los fundamentos de la espiritualidad personal y de la comunidad cristiana.

El facilitador del grupo proporcionará dirección, alentará la discusión en grupo y presentará nuevos materiales con cierta instrucción. Básicamente, el éxito del grupo dependerá de la preparación, participación entusiasta y del compartir abiertamente de cada uno en el grupo.

Durante las primeras dos semanas, el grupo leerá el nuevo material. Esto evitará el que tengan que tomar notas extensas o que pierdan los puntos importantes. Esto además animará a cada uno a participar y a vencer la timidez natural en un nuevo grupo.

En las sesiones posteriores, su grupo hablará acerca de cómo Cristo ha estado envuelto en sus vidas, compartirán acerca de sus lecturas diarias, discutirán el material del estudio bíblico, orarán y se conocerán unos a otros. Durante las primeras semanas, esta pequeña comunidad católica se irá convirtiendo en una parte esencial de su vida.

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y ORACIÓN

“No obstante, tenemos las palabras de la Escritura a las que debemos poner atención. Un salmo, una parábola, una historia bíblica, un dicho de Jesús, una palabra de Pablo, de Pedro, de Santiago, de Judas o de Juan puede ayudarnos a enfocar nuestra atención hacia la presencia de Dios. Al hacer esto, no permitimos que esas ‘muchas otras cosas’ tengan poder sobre nosotros. Cuando ponemos palabras de las Escrituras en el centro de nuestra meditación, dichas palabras—ya sea una expresión corta, unas cuantas oraciones o un texto grande— pueden ser como el punto al que regresamos cuando nos hemos aventurado en diferentes direcciones. Establecen un lugar seguro para anclar en un mar tormentoso.”

—Henri J. Nouwen, *Haciendo Todas las Cosas Nuevas: Una Invitación a la Vida Espiritual*

Una de las mejores inversiones que Ud. puede hacer en su vida, es la de pasar tiempo cada día en devoción a Cristo por medio de las Escrituras y de la oración. Las personas que han desarrollado este hábito, han visto la diferencia que la lectura diaria de las Escrituras y la oración hacen en su relación personal con Dios. A continuación, algunas de las maneras en que la lectura de las Escrituras puede cambiar su vida.

Comunión con Jesús. La comunicación con Jesús se hace más vital y concreta cuando Ud. deliberadamente toma el tiempo para reunirse con El a través de las Escrituras y la oración. Dios planeó intencionalmente tener una comunión con nosotros, como lo explica San Pablo en 1 Corintios 1:9. “Dios siempre cumple sus promesas, y Él (Dios) es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.”

Conforme vaya leyendo y meditando en las Escrituras, Dios le comunicará cosas que son importantes para El. Jesús prometió: “Pero el Defensor, el Espíritu Santo que el Padre va a enviar en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les he dicho” (Juan 14:26). También, la oración diaria nos permite decirle a Dios lo que es importante para nosotros—así como entender lo que es importante para El.

Transformación de nuestra vida. Con el tiempo, la lectura de las Escrituras transformará su vida en el aspecto mental, emocional y espiritual; esto afectará positivamente las decisiones que Ud. tome. El salmista, en el Salmo 19:7-11, expresa los beneficios de leer y obedecer las Escrituras:

“La enseñanza del Señor es perfecta, porque da nueva vida.
El mandato del Señor es fiel, porque hace sabio al hombre sencillo.
Los preceptos del Señor son justos, porque traen alegría al corazón.
El mandamiento del Señor es puro y llena los ojos de luz.
El temor del Señor es limpio y permanece para siempre.
Los decretos del Señor son verdaderos, todos ellos son justos,
¡son de más valor que el oro fino!, ¡son más dulces que la miel del panal!
Son también advertencias a este siervo tuyo, y le es provechoso obedecerlas.”

Lectura de las Escrituras ayuda a aclarar los pensamientos y a reenfocar la perspectiva de la vida, dando así guía y dirección para el ir y venir diario. Conforme su comunión con el Señor va creciendo a través del estudio de la Biblia, Ud. experimentará nuevos niveles de gozo y confianza en su vida. Además, el dedicar diariamente una pequeña cantidad de atención íntegra a Cristo, le proporcionará tremendos beneficios a largo plazo, mientras su vida se va transformando suave y gradualmente.

MÉTODOS PRÁCTICOS PARA LA LECTURA DIARIA DE LAS ESCRITURAS

Muchos de nosotros hemos oído o hemos hablado acerca de la frustración que experimentamos al leer las Escrituras: “He tratado de leer la Biblia, pero no logro sacar nada de ella.” Al seguir estas simples y prácticas sugerencias, descubriremos que el leer la Biblia puede ser divertido, dar fortaleza espiritual, y ser extremadamente significativo. Estos métodos están comprendidos en cinco diferentes categorías:

- Leer y marcar — Presentado en la Sesión 1
- Relatar su jornada espiritual con otros — Presentado en la Sesión 1
- Confiar en el Espíritu Santo — Presentado en la Sesión 1
- Responder en oración — Presentado en la Sesión 2
- Recordar un pensamiento clave — Presentado en la Sesión 2

LEER Y MARCAR

1. Use una Biblia que no sea cara, con lenguaje y estilo que sean familiares y agradables para Ud. En la mayoría de las tiendas de artículos católicos hay una variedad de Biblias católicas de pasta blanda. Asegúrese de sentirse cómodo con la versión que usa, así como con el uso del lenguaje.
2. Siga un plan de lectura bíblica anual para saber lo que debe leer cada día. Con un plan de lectura, fácilmente puede ver su progreso. En este libro encontrará un plan de lectura que le llevará a través de capítulos consecutivos de la Biblia. También Ud. puede seguir el Homilía diario de las lecturas de las Misas como plan de lectura, leyendo así los pasajes de las Escrituras usados en las Misas diarias. Para usar un Leccionario como plan, necesitará consultar con la parroquia o con una librería católica para obtener el orden de las lecturas.
3. El leer a través de los libros individuales de la Biblia le permite tener una comprensión más amplia del contexto de la Escritura. Para empezar, simplemente escoja un libro de la Biblia que a Ud. le gustaría leer. Determine de antemano qué tanto quiere leer cada día o por cuánto tiempo. Trace una línea en los cuadros apropiados en el Registro de Lectura Bíblica conforme vaya terminando cada capítulo. Una buena meta sería leer la Biblia completa en un período de dos o tres años.
4. Conforme vaya leyendo su Biblia, marque los pasajes que tienen un significado especial para Ud. Mientras más marque, más pensará y actuará recíprocamente con las Escrituras. Por el contrario, mientras menos marque, puede ser que vaya perdiendo el interés o que tenga que leer de nuevo los pasajes para entender su significado. Que no le dé temor el marcar demasiado en su Biblia; esta técnica es crucial para que Ud. entienda lo que está leyendo. Para comenzar, he aquí algunas sugerencias de cómo marcar su Biblia.

asteriscos *

" comillas "

(paréntesis)

[llaves]

subrayar

// líneas verticales en los márgenes //

circular

COMPARTIENDO SU JORNADA ESPIRITUAL CON OTROS

Es importante compartir con otros, de preferencia cada semana, lo que Ud. ha descubierto. Al hacerlo, le ayudará a aclarar sus propios pensamientos. Cuando Ud. comparte un pensamiento con alguien más, verá que ese pensamiento toma un significado mayor y deja una impresión más duradera en Ud. El siguiente poema nos ayuda a recordarlo:

Los pensamientos se desenredan a sí mismos
cuando pasan por los labios
y a través de las puntas de los dedos.

Mientras Ud. comparte sus descubrimientos con otros, sus pensamientos se fortalecen y proporcionan estímulo espiritual adicional. Además, Dios puede usar lo que Ud. comparte para dar ánimo y ayudar a aquellos que escuchan. San Pablo escribió en Romanos 10:17: “Así pues, la fe nace al oír el mensaje, y el mensaje viene de la palabra de Cristo.” Muchas veces lo que Ud. comparte puede ser instrumento para fortalecer no sólo su propia fe, sino también la fe de otros. (Pero asegúrese de compartir lo que el Espíritu Santo ha dado a su propia vida, no algo que Ud. piensa que puede impresionar a alguien más en el grupo.)

Como se nos advierte en 2 Pedro 1:20: “... ninguna profecía de la Escritura es algo que uno pueda interpretar según el propio parecer,” el compartir sus pensamientos con otros creyentes les da también a ellos la oportunidad de compartir sus propias vivencias. Esta interacción con la Palabra de Dios le ayuda a crecer, a aprender de otros y a continuar por el camino doctrinal.

CONFIANDO EN EL ESPÍRITU SANTO

Uno de los principios más importantes de la lectura diaria de las Escrituras y de la oración es el de confiar en la ayuda del Espíritu Santo. El leer la Biblia se puede convertir en algo estéril y sin significado cuando se hace por motivos egoístas. Cuando el Espíritu Santo no es invitado dentro de su vida devocional, Ud. corre el riesgo de desarrollar un falso orgullo por sus conocimientos de la Biblia o por una autodisciplina inquebrantable.

El entender las Escrituras es un regalo espiritual, una gracia que depende del Espíritu Santo. San Pablo dice en 1 Corintios 2:10-12: “Estas son las cosas que Dios nos ha hecho conocer por medio del Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las cosas más profundas de Dios. ¿Quién entre los hombres puede saber lo que hay en el corazón del hombre, sino sólo el espíritu que está dentro del hombre? De la misma manera, solamente el Espíritu de Dios sabe lo que hay en Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que entendamos las cosas que Dios en su bondad nos ha dado.”

Antes de empezar a leer cada día, pida humildemente al Espíritu Santo que ilumine su mente y prepare su corazón para recibir lo que Dios tiene para Ud. en Su Palabra.

EJERCICIO PARA LEER Y MARCAR SU BIBLIA

Lea el siguiente pasaje y marque aquellas cosas que encuentre de ayuda o que le interesen. Lea el

pasaje lenta y cuidadosamente. No se preocupe si no lo termina completamente durante el ejercicio.

³Dios, por su poder, nos ha concedido todo lo que necesitamos para la vida y la devoción, al hacernos conocer a aquel que nos llamó por su propia grandeza y sus obras maravillosas.

⁴Por medio de estas cosas nos ha dado sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor, para que por ellas lleguen ustedes a tener parte en la naturaleza de Dios y escapen de la corrupción que los malos deseos han traído al mundo. ⁵Y por esto deben esforzarse en añadir a su fe la buena conducta; a la buena conducta, el entendimiento; ⁶al entendimiento, el dominio propio; al dominio propio, la paciencia; a la paciencia, la devoción; ⁷a la devoción, el afecto fraternal; y al afecto fraternal, el amor. ⁸Si ustedes poseen estas cosas y las desarrollan, ni su vida será inútil, ni habrán conocido en vano a nuestro Señor Jesucristo.

⁹Pero el que no las posee es como un ciego o corto de vista; ha olvidado que fue limpiado de sus pecados pasados. ¹⁰Por eso, hermanos, ya que Dios los ha llamado y escogido, procuren que esto arraigue en ustedes, pues haciéndolo así nunca caerán. ¹¹De ese modo se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

¹²Por eso les seguiré recordando siempre todo esto, aun cuando ya lo saben y permanecen firmes en la verdad que les han enseñado. ¹³Mientras yo viva, creo que estoy en el deber de llamarles la atención con estos consejos. Nuestro Señor Jesucristo me ha hecho saber que pronto habré de dejar esta vida; ¹⁵pero haré todo lo posible para que también después de mi muerte se acuerden ustedes de estas cosas.

2 Pedro 1:3-15

TAREA PARA LA SESIÓN 2

1. Comprar una Biblia económica para usar en su lectura diaria.
2. Escoger el plan de lectura que prefiera usar y empezar a marcar su progreso diariamente.
3. Empezar la lectura diaria y marcar una porción designada de la Escritura.
4. Leer y marcar “Respondiendo en Oración”, páginas 10–13.

Sesión 2

Respondiendo en Oración

ANTES DE EMPEZAR

Familiarizarse con los demás participantes en el grupo, compartiendo sus respuestas a estas preguntas:

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Qué tan grande es su familia?
- ¿Cuál es su pasatiempo favorito?

Hasta ahora, Ud. ha aprendido que la lectura diaria de las Escrituras es usada por Dios para comunicarnos lo que es importante para El. Una de las responsabilidades del Espíritu Santo es la de “enseñarnos todo, y recordarnos todo lo que se nos ha dicho” (Juan 14:26). De cualquier manera, al reunirse con Cristo a través de la lectura de las Escrituras, Ud. lleva a esa comunión sus esperanzas y sueños, sus dolores y penas, sus dudas y agradecimientos—todos estos de gran importancia para Ud.

Tal vez algunas veces no logre hacer la conexión entre las cosas de Dios y las suyas propias. Al hablar con Dios, es fácil ignorar las cosas que son importantes para El y en cambio concentrarse en sus propias preocupaciones. Para lograr un balance entre estas, use las siguientes sugerencias:

1. Conscientemente revise lo que Ud. ha leído y marcado para aclarar en su mente lo que el Espíritu Santo ha puesto en su corazón. Frecuentemente, cuando Ud. revisa de esta manera, encontrará una orientación o tendencia en su lectura y en la comunicación de Dios con Ud.
2. En una forma simple y directa, sin miedos ni titubeos, hable con Dios acerca de lo que el Espíritu le ha revelado a través de las Escrituras. Es importante hablar con Dios acerca de lo que es de importancia para El. También necesita hablar con Dios acerca de la gente y las situaciones que están en su corazón.
3. Hay muchas maneras de orar acerca del mismo pasaje, dependiendo en dónde se encuentre en su jornada de la vida. Al orar, le ayudará recordar los siguientes cuatro aspectos de la oración.

Adoración. Expresarle a Dios su amor, honra y admiración en reverencia y adoración. En su lectura diaria de las Escrituras, constantemente descubrirá un aspecto fresco de Dios, de Jesucristo o del Espíritu Santo que le invita a la adoración. Su amor, honra, admiración y afecto pueden ser expresados verbalmente a través de las palabras de un canto, o al recitar un pasaje de alabanza y adoración de las Escrituras, como lo es 1 Crónicas 29:11-12: “¡Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, el dominio y la majestad! Porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo. Tuyo es también el reino, pues tú, Señor, eres superior a todos. De ti vienen las riquezas y la honra. Tú lo gobiernas todo. La fuerza y el poder están en tu mano, y en tu mano, está también el dar grandeza y poder a todos.”

También Ud. puede expresar sus sentimientos hacia Dios a través de una oración de alabanza, como lo es el Gloria:

“Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.
Señor Dios, Rey del Cielo, Dios Todopoderoso y Padre,

te adoramos, te glorificamos, te damos gracias por tu inmensa gloria.
Señor Dios Jesucristo, hijo único del Padre, Señor Dios, Cordero de Dios,
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros,
tú que estás sentado a la derecha del Padre, recibe nuestra oración.
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú altísimo Jesucristo
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amén "

Confesión. Mientras Ud. reflexiona en sus actitudes y acciones a la luz de la Palabra de Dios, puede empezar a darse cuenta de fallas, defectos y pecados. Dios no quiere que Ud. cargue esos sentimientos de culpa durante todo el día o hasta que pueda participar en el Sacramento de la Reconciliación. El estableció la confesión personal y la seguridad del perdón como los medios para tratar los sentimientos de culpa y tristeza que siente. Incluye en su confesión los siguientes tres puntos:

- Reconozca y acepte ante Dios que cierta actitud o comportamiento específico suyo ha sido inaceptable para El.
- Recibe en fe el perdón que Cristo le otorga. El ha prometido, que si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.
- Arrepíentase, lo que significa que por voluntad propia Ud. abandona el comportamiento inaceptable o las actitudes que el Espíritu Santo le ha mostrado.

Acción de Gracias. Para mantener su perspectiva y gozo, exprese su gratitud a Dios por Su participación en su vida. El darle a El las gracias, ayuda a que Ud. se enfoque en los muchos beneficios y bendiciones que tiene en Cristo. Su mente se aparta de sus preocupaciones y problemas. Las Escrituras constantemente le revelan una razón para dar gracias. Así, cuando Ud. está orando por sus preocupaciones, podrá ver su situación no sólo como su propia insuficiencia, sino con la esperanza basada en la exactitud de Dios para llenar cada una de sus necesidades.

Súplica. Dios le anima a que humilde y sinceramente le pida que supla sus necesidades y las necesidades de otros. Algunas veces, mientras usted lee las Escrituras, descubrirá una verdad que va a querer hacer suya o de alguien más. Dios quiere que le pida cosas grandes e importantes, así como cosas sencillas y mundanas. Jesucristo les dijo a Sus discípulos que “el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre . . . Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa” (Juan 16:23-24).

“Al final de este período de apacible interrelación con Dios podremos, a través de la oración intercesora, llevar a todas las personas que son parte de nuestras vidas, ya sea a amigos o a enemigos, a su presencia sanadora.”

Henri J. M. Nouwen, *Haciendo Todas las Cosas Nuevas*

Conforme Ud. usa estos aspectos de la oración, encontrará que su vida de oración se hace más amplia. Podrá orar por personas y situaciones en nuevas formas.

- 4 Considere estas sugerencias cuando ora por personas y/o preocupaciones en su vida.
 - a) Anote los nombres de las personas y las situaciones por las que se siente responsable de orar.
 - b) Ore específicamente en lugar de pedir simplemente a Dios que “bendiga” algo o a alguien en particular.
 - c) Exhorte a otros creyentes a acompañarle en oración por algo específico. Debido a que la gente tiene muchas otras preocupaciones propias por las que tienen que orar, pídale que

se unan en oración con Ud. ahora en lugar de pedirles que sólo le añadan a su “lista de oración.”

- d) Cuando Ud. vea que Dios responde específicamente a algo, no olvide agradecerse. Comparta con otros la manera en que Dios respondió a su oración para que la fe de ellos también se fortalezca.

USANDO EL “DIARIO DE EMAÚS”

Una manera de hacer que la lectura diaria de las Escrituras sea refrescante y práctico, es la de anotar cada día un pensamiento clave que haya captado su atención. Reflexionar en un pensamiento que le llamó la atención le ayudará a comprender su significado más concretamente. Recuerde nuevamente el poema:

“Los pensamientos se desenredan a sí mismos
cuando pasan por los labios
y a través de la punta de los dedos.”

El uso de los dedos para anotar sus pensamientos dará estos resultados:

- Le motivará y ayudará a ver el progreso en su jornada espiritual.
- Le disciplinará a pensar concretamente acerca de lo que el Espíritu Santo le está mostrando.
- Le permitirá recordar y pensar durante el día acerca de la Palabra de Dios y de su significado para su vida.
- Le proporcionará frecuentemente el pensamiento justo para compartir con alguien que necesita ánimo espiritual.
- Conforme el tiempo pasa, le permitirá mantener un récord de cómo el Espíritu Santo le ha hablado. Periódicamente—tal vez durante un retiro personal o en un día de reflexión—podrá revisar estos pensamientos para descubrir ciertas tendencias que le proporcionarán nueva motivación, dirección y estímulo.

Al final del estudio Ud. encontrará formas de “El Diario de Emaús” para que anote cada día sus pensamientos sobre su lectura diaria de las Escrituras. Anote diariamente la fecha y el pasaje del cual se origina esta reflexión. Escriba entonces sus propias conclusiones acerca del pasaje.

Recuerde que Ud. escribe para su propio beneficio y no para impresionar a otros. Sus pensamientos escritos no tienen que ser profundos. De hecho, las cosas más profundas son profundas en su sencillez. Trate de anotar constantemente al menos un pensamiento, aún en los días en que la lectura no le entusiasme mucho.

Finalmente, recuerde que estos métodos (leyendo y marcando la Biblia, usando un plan de lectura, orando sobre los versículos, anotando un pensamiento clave en las formas del “Diario de Emaús”) están diseñados para realzar su lectura diaria y su oración. No sea severo ni arrogante consigo mismo, no se deje vencer por su perseverancia o por la falta de ésta. La perseverancia se logra al empezar de nuevo cada vez que Ud. sienta que ha fallado. ¡No olvide que la comunión con Jesucristo debe ser algo que Ud. pueda disfrutar!

EJERCICIO PARA ESCRIBIR SU DIARIO

Escoja un pasaje de entre las lecturas bíblicas diarias de esta semana y escriba acerca de cómo este pensamiento le impresionó. Durante el tiempo de discusión, tendrá la oportunidad de compartir sus pensamientos con los otros.

Comparta sus pensamientos acerca de la lectura bíblica diaria.

Fecha	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/>
Pasaje	<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

Esta semana, comparta primero de la forma “Diario de Emaús” que completó.

TAREA PARA LA SESIÓN 3

Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lecturas.

Lea y marque "El Estudio Bíblico y Su Discusión", páginas 14—17.

Complete las preguntas 1-4 del estudio bíblico, “La Importancia de la Palabra de Dios”, páginas 16–17.

Sesión 3

Introducción al Estudio Bíblico

ANTES DE EMPEZAR

Comparte sus pensamientos acerca de su lectura bíblica diaria

Hay varias maneras de encontrar ayuda y sustento a través de las Escrituras. La semana pasada empezamos a desarrollar el hábito de la lectura diaria y la meditación en los pasajes de las Escrituras mientras que marcábamos lo que leíamos. Esta forma de lectura diaria, proporciona casi inadvertidamente un refrescante viaje por la Biblia. Este método proporciona una vista panorámica mientras que le permite a Dios sembrar varias verdades en su corazón, proporcionando motivación, guía y retos diarios.

El oír la Palabra de Dios cuando se lee y se enseña, también es importante y es recomendado en las Escrituras. San Pablo dice en su carta a los Romanos: “Así que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”

Frecuentemente cuando la Escritura es leída, podemos oír la verdad en una nueva forma. El Espíritu Santo usa la Palabra hablada para atender nuestras necesidades. Cuando participa en la enseñanza de la Escritura, Ud. se abre a sí mismo a la verdad y permite que Dios le hable a través de la preparación de otra persona.

EL ESTUDIO BÍBLICO Y SU DISCUSIÓN

El estudio bíblico y su discusión son formas en que las Escrituras nos alimentan. El estudiar porciones de las Escrituras (el método que usaremos), o capítulo por capítulo, permite que uno considere los pasajes más profundamente. Esto le permitirá:

- explorar verdades importantes más profundamente siguiendo la narración o el pasaje
- empezar a formar y a fortalecer convicciones y valores
- considerar cuidadosamente las implicaciones prácticas de estas verdades.

Además, la discusión del estudio bíblico proporciona:

- motivación semana tras semana para prepararse y estudiar
- un ambiente placentero y constructivo en el que puedan aprender unos de otros
- revisiones en contra de la interpretación errónea y dañina
- motivación para alinear su vida con la verdad de la Palabra de Dios.

Materiales

Ud. usará materiales temáticos—estudios basados en un tema específico—que le llevarán a explorar lo que diferentes autores han dicho acerca del mismo tema. Aunque los pasajes específicos forman el núcleo del estudio, los versículos que lo rodean dan un contexto más amplio y más profundo de los temas estudiados.

Ayudas Bíblicas

Al principio, trate de estudiar independientemente, sin ayudas ni comentarios bíblicos. Ud. será motivado y afirmado mientras que el Espíritu Santo le ilumina y le permite descubrir y articular las verdades bíblicas. Después de que completa el estudio, siéntase libre de usar las múltiples ayudas bíblicas disponibles, tales como las notas contenidas en la Biblia Católica de Estudio y en el Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica.

Implementación

Las preguntas sobre la implementación de un tema están diseñadas a ser más personales que otras. Nunca se le pedirá compartir estas respuestas a menos que Ud. decida que el hacerlo le ayudará. De cualquier manera, es importante para su propio crecimiento que conteste esas preguntas honestamente. Puede ser que Ud. encuentre útil el hablar acerca de sus nuevas ideas y conocimientos con otros.

Actitudes que Ayudan

¿Qué actitudes propician el éxito en un estudio bíblico?

1. Comprometerse a estar preparado. La discusión en el estudio bíblico se basa en la premisa de que cada persona ha invertido el tiempo necesario para pensar en los pasajes y contestar las preguntas. El no prepararse convierte la discusión del estudio bíblico en un simple compartir de opiniones. Aunque alguna vez usted quizá no pueda prepararse, el escoger no hacerlo defrauda al resto del grupo. Apartar un tiempo específico y un lugar tranquilo para hacer su estudio cada semana le ayudará a estar preparado.
2. Estar dispuesto a aprender. Esto significa estar abierto al descubrimiento de nuevas verdades y a ver las ya existentes de manera diferente. Ud. aprovechará más su aprendizaje si está dispuesto a descubrir conceptos nuevos.
3. Participar de corazón. Tal vez habrá días en que se sienta muy emocional y espiritualmente deprimido como para participar en una discusión bíblica. Mientras que es importante reconocer estos sentimientos, el dejarse llevar por ellos puede afectar negativamente la experiencia del resto del grupo. Dios puede usar la discusión y las experiencias de la comunidad para levantar su espíritu. Trate de participar con entusiasmo aun cuando no se sienta con ganas de hacerlo.
4. Estar dispuesto a aplicar lo que usted ha aprendido. El propósito del estudio bíblico es el de cambiar vidas; lo que significa cambiar las actitudes y los comportamientos de las personas que participan. El proceso de traer nuevas actitudes y comportamientos a la vida se ve disminuido cuando Ud. no cambia actitudes y comportamientos que se le han ido revelando a través del estudio de las Escrituras. Por el contrario, cuando Ud. aplica las verdades que ha descubierto en las Escrituras, completa el proceso del nacimiento de nuevas actitudes y nuevos comportamientos. Estos crecerán y se convertirán en valores maduros al continuar en el camino de Cristo.
5. Respetar todas las aportaciones y a los que contribuyen en las discusiones. Cada uno de los miembros del grupo verá el estudio desde diferentes puntos de vista y con diferentes maneras de pensar. Cada uno de ustedes es un contribuyente importante en el grupo. Es de suma importancia el escuchar y aprender unos de otros.

LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS

Las Escrituras siempre han sido consideradas de gran importancia por conocedores católicos, tanto para los creyentes individuales como para la comunidad cristiana. En *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*, la Comisión Bíblica Pontificia dice:

“Es verdad que la familiaridad con los textos de las Escrituras ha sido más notable entre los fieles en algunos períodos de la historia de la Iglesia que en otros, pero las Escrituras han estado al frente de todos los momentos de renovación importantes en la vida de la Iglesia, desde el movimiento monástico de los primeros siglos, hasta la era reciente del Concilio Vaticano Segundo.”

Los Líderes Católicos en el pasado y en la historia reciente han hablado del valor de la Palabra de Dios en nuestras vidas:

“Ignorar las Escrituras, es ignorancia de Jesucristo.”

—San Jerónimo

“El hombre que está bien cimentado en los testimonios de las Escrituras es un baluarte para la Iglesia.”

—San Jerónimo

“El llamado a la conversión me motiva a investigar el plano de mi vida comparándolo con las lecciones de las Escrituras. Yo consideraré reorientar mis valores y prioridades . . . para hacer un compromiso con Cristo, para convertirme en seguidor de Cristo y para ser como Cristo.”

—Lawrence Boadt, CSP en *La Nueva Evangelización Católica*.

Es crucial que los católicos desarrollen convicciones acerca de la importancia de la Palabra de Dios. Para ayudarle a desarrollar esas profundas convicciones, estudiaremos los siguientes pasajes de las Escrituras.

1. (a) El escritor del Salmo 19:7-11 (NBA*19:8-12) enumera varios beneficios que podemos esperar al conocer la Palabra de Dios (refiriéndose a ella como decretos, estatutos, mandatos, ordenanzas, juicios, preceptos y leyes). Identifique los beneficios que usted encuentra en este pasaje, y escríbalos en sus propias palabras. *(Nueva Biblia Americana)

(b) ¿Cuál de estos beneficios considera Ud. como el más importante? ¿Por qué?

2. (a) El Salmo 119 no es solamente el salmo más grande, sino el capítulo más grande en la Biblia. Se enfoca en el valor de una vida centrada en la obediencia a la Palabra de Dios. En los pasajes mencionados abajo, ¿cuáles actitudes recomienda el salmista hacia la Palabra de Dios?

Salmo 119:2-4

Salmo 119:11-16

Salmo 119:33-34

Salmo 119:97-103

(b) ¿Cuál de estas actitudes es la que más le conviene usar? ¿Por qué?

3. ¿Qué valores adicionales tiene la Escritura para nosotros, de acuerdo a 2 Timoteo 3:14-17?

“Por lo tanto, todo lo que afirman los autores en su inspiración, o sea, los escritores sagrados, debe ser tomado como afirmado por el Espíritu Santo; debemos reconocer que los libros de las Escrituras enseñan firme, fielmente y sin error la verdad que Dios, por el bien de nuestra salvación, quiso ver plasmada en las Sagradas Escrituras. Así es que ‘toda Escritura es inspirada por Dios.’”

—*Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina (Dei Verbum)*

4. ¿Qué principios puede descubrir un cristiano para vivir una vida con éxito en el Salmo 1:1-3?

TAREA PARA LA SESIÓN 4

1. Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lecturas.
2. Complete las preguntas 1–4 en “La importancia de la Palabra de Dios”, páginas 18–19.

Sesión 4

La importancia de la Palabra de Dios (continuación)

ANTES DE EMPEZAR

Comparta los pensamientos de su lectura bíblica diaria.

En la sesión previa Ud. aprendió que las Escrituras, cuando se aplican a su vida, tienen un gran valor y proporcionan muchos beneficios. ¿Cómo pueden proporcionar las Escrituras tal fuerza proveedora de vida y alimento para nuestra fe?

“Porque (las Escrituras) están inspiradas por Dios y fueron escritas una vez y para siempre, ellas presentan la Palabra de Dios en una forma inalterable, y hacen que la voz del Espíritu Santo suene una y otra vez en las palabras de los profetas y de los apóstoles. Esto lleva a que todas las predicaciones de la Iglesia, así como de toda la religión cristiana, deberían alimentarse y gobernarse por las Sagradas Escrituras. En los libros sagrados el Padre que está en los cielos viene amorosamente a reunirse con sus hijos, y les habla.”

Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina

Esta sesión se enfoca en dos preguntas: 1) ¿Cómo se alimenta una persona de la Palabra de Dios? y 2) ¿Qué significa el ser “regido por las Sagradas Escrituras”?

1. (a) Varios de estos pasajes se refieren al valor de la meditación en las Escrituras. ¿Cómo definiría Ud. “la meditación en la Palabra de Dios”?

(b) ¿Qué métodos y/o prácticas ha encontrado de ayuda para meditar en de la Palabra de Dios?

2. (a) Del ejemplo de Jesús en Mateo 4:1-11, ¿qué lección podemos aprender acerca de la ayuda de las Escrituras para vencer las tentaciones?

(b) Basado en este pasaje, y tal vez en otros que Ud. conozca, ¿cómo describiría el punto de vista de Jesús acerca de las Escrituras?

3. ¿Cuál debería de ser nuestra reacción a las Escrituras de acuerdo con lo que se indica en los siguientes pasajes?

Hechos 17:11

1 Tesalonicenses 2:13

Santiago 1:21-25

2 Pedro 3:14-18

4. Describa sus convicciones actuales acerca de las Escrituras y del papel que Ud. cree que deberían jugar en su vida.

Debido al tiempo tan limitado, este estudio no incluye una discusión sobre el valor de la “sagrada tradición” o del “ministerio de la enseñanza viva” de la Iglesia. Una mejor explicación puede ser encontrada en La Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina (Dei Verbum), Providentissimus Deus, en el Estudio de las Santas Escrituras y en el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica.

TAREA PARA LA SESIÓN 5

1. Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lectura. Complete el “Diario de Emaús”.
2. Complete las preguntas 1-3 en “La Importancia de la Oración”. páginas 20–22.

Sesión 5

La Importancia de la Oración

ANTES DE EMPEZAR

Comparta los pensamientos acerca de su lectura bíblica diaria.

“Este es el Misterio de la fe... Por tanto, este Misterio exige que los fieles crean en él, que lo celebren y que vivan de él una relación viviente y personal con el Dios vivo y verdadero. Esta relación es la oración.”

Así empieza la sección sobre “La Oración Cristiana” en el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica. Los escritores establecen correctamente el vínculo entre vivir nuestra fe y la oración. La oración es una oportunidad maravillosa—es la línea vital que hace que la vida en Cristo sea real y personal. La oración es una relación y un hábito que necesita ser motivado y desarrollado. Sin embargo, la oración muchas veces se descuida porque la gente no se da cuenta de su importancia, o no están dispuestos a darle a la oración el compromiso que ésta merece.

Durante el ministerio y la corta vida de Jesús, la oración fue el tema más frecuente de las enseñanzas que impartió a Sus seguidores. De igual importancia fue el ejemplo de Su vida—tanto que Sus discípulos le pidieron que los enseñara a orar: “Jesús estaba orando en un lugar; cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar...” (Lucas 11:1).

El estudiar estos pasajes le puede ayudar a crecer tanto en el entendimiento como en el compromiso con la oración.

1. (a) ¿Cuál es el privilegio del que gozamos con respecto a la oración? (Hebreos 4:14-16)

(b) ¿Sobre qué bases podemos participar del privilegio de la oración?

2. En Mateo 6:5-15 Jesús enseña a Sus seguidores acerca de la oración.

(a) En sus propias palabras, describa las costumbres o prácticas que Jesús pide a Sus seguidores que eviten.

(b) ¿Qué actitudes acerca de la oración cree Ud. que reflejan estas costumbres o prácticas?

(c) Identifique las siete peticiones de la Oración del Señor, describiendo cada petición en sus propias palabras (versículos 9-15).

(d) ¿Qué esquemas o principios para orar puede discernir de la oración que Jesús enseñó?

“La Oración del Señor es la más perfecta de las oraciones. . . En ella no sólo pedimos todo lo que podemos desear con rectitud, sino además según el orden en que conviene desearlo. De modo que esta oración no sólo nos enseña a pedir, sino que también forma toda nuestra afectividad.”

—Santo Tomás de Aquinas, citado en *El Catecismo de la Iglesia Católica*

3. Intercaladas a través de los Evangelios hay muchas otras lecciones que Jesús enseñó acerca de la oración. ¿Qué guías, principios o actitudes importantes acerca de la oración son transmitidos en los siguientes pasajes?

Mateo 21:18-22

Lucas 11:5-13

Juan 14:12-14

Juan 15:7-11

Juan 16:22-24

TAREA PARA LA SESIÓN 6

1. Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lectura. Complete el “Diario de Emaús”.
2. Complete las preguntas 1-4 de “La Importancia de la Oración”, páginas 23–24.

Sesión 6

La Importancia de la Oración (continuación)

ANTES DE EMPEZAR

Comparta los pensamientos acerca de su lectura bíblica diaria.

La oración es un aspecto tan amplio en la vida cristiana que en estos estudios la veremos sólo de una manera breve y práctica. Por las presiones y las demandas que la gente siente, la petición y la intercesión forman una gran parte de la oración. Cuando las personas ven los problemas por los que pasan, se dan cuenta de que necesitan ayuda más allá de sus propias habilidades. Es cuando empiezan a orar al Padre amoroso.

En su libro, *Vida Juntos (Life Together)*, Dietrich Bonhoeffer escribe: “Una comunidad cristiana vive y existe por la intercesión unos por otros de sus miembros, sin ella, se colapsa... Interceder significa llevar a nuestro hermano ante la presencia de Dios para verle bajo la cruz de Jesús como un simple ser humano, un pobre pecador en busca de Su gracia.”

La intercesión toca la vida de aquellos que nos rodean, aun de aquellos que consideramos enemigos. A través de la oración, podemos llevar con nosotros a la gente ante la presencia de Dios. Esto no sólo afecta las circunstancias de sus vidas, sino también nuestra relación con ellos. Jesús sabía esto, y así enseñó a Sus discípulos a orar y ellos, con palabras y ejemplos nos enseñan a orar, como Ud. descubrirá en este estudio.

1. ¿Por qué crees que Jesús puso tanto énfasis en motivar a Sus discípulos a orar y a entender la oración?

2. Las Epístolas proporcionan muchas ideas prácticas sobre la oración. ¿Qué enseñan los siguientes pasajes acerca de la oración?

Filipenses 4:4-7

1 Timoteo 4:4-5

Santiago 4:1-3

Santiago 5:13-18

1 Juan 5:13-15

“La verdad es que cuando la oración sale del corazón, sana. Cuando Ud. sabe el Padre Nuestro, el Credo de los Apóstoles y el ‘Gloria al Padre’ de corazón, tiene algo con que empezar.... Constantemente le distraerán sus preocupaciones, pero si usted continúa regresando a las palabras de la oración, gradualmente descubrirá que sus preocupaciones se hacen menos obsesivas y que en verdad Ud. empieza a disfrutar de la oración. Conforme la oración se mueva de su mente al centro de su ser, descubrirá sus poderes curativos.”

—Henri J. M. Nouwen, *Aquí y Ahora*

3. Frecuentemente, nuestras oraciones no van más allá de nuestros propios problemas y dificultades. Sin embargo, las oraciones que vemos en el Nuevo Testamento reflejan casi siempre una visión y una esperanza más amplias. Lea los siguientes pasajes y anote otras áreas en que nuestras oraciones pueden enfocarse.

Mateo 9:35-38

Efesios 1:15-23

Efesios 5:17-20

1 Timoteo 2:1-4

4. ¿En qué manera ha cambiado su actitud, su entendimiento o sus sentimientos respecto a la oración a través del estudio de estos pasajes?

“Dios desea que nuestras peticiones sean ejercitadas en oración, para que podamos recibir lo que El tiene preparado para dar.”

—San Agustín, citado en *El Catecismo de la Iglesia Católica*

TAREA PARA LA SESIÓN 7

1. Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lecturas. Complete el “Diario de Emaús”.
2. Lea “Desarrollando las Disciplinas Espirituales”, página 27.
3. Complete las preguntas 1-4 de “La Importancia del Prójimo”, páginas 26–27.

Sesión 7

Desarrollando Disciplinas Espirituales

ANTES DE EMPEZAR

Comparta los pensamientos acerca de su lectura bíblica diaria.

Al entrar a la séptima semana de reuniones, Ud. encontrará que está luchando para mantenerse constante en su lectura bíblica diaria y en la oración. Deje que su enfoque se renueve por las siguientes palabras que C. S. Lewis escribió acerca de la importancia de entrenarnos a nosotros mismos en el “hábito de la fe”.

“El siguiente paso es el de asegurarse de que, si ha aceptado el cristianismo, algunas de sus doctrinas principales deben deliberadamente aparecer en su mente por cierto tiempo cada día. Es por eso que la oración diaria, las lecturas religiosas y el ir a la iglesia, son partes necesarias de la vida cristiana. Tenemos que ser constantemente recordados de lo que creemos. Ni esta creencia, ni ninguna otra, permanecerá automáticamente viva en la mente. Debe ser alimentada.”

— C. S. Lewis, *Los Escritos Inspiracionales de C. S. Lewis*.

En medio de su atareada vida, la lectura bíblica diaria y la oración le permiten dedicar unos cuantos minutos cada día a alimentar y a nutrir su alma. La meta es desarrollar intimidad y comunicación con Dios por fortalecer y desarrollar su vida de fe. El proceso permite que Dios le hable mientras el Espíritu Santo grabe las verdades de las Escrituras en su corazón. Entonces podrá expresarle a Dios su amor, su gratitud y su entrega, como también sus aflicciones. C. S. Lewis continúa, en el pasaje citado arriba, explicando cómo la gente pierde su fe.

“Y de hecho, si yo fuera a examinar a cien personas que han perdido su fe en el cristianismo, me preguntaría, ¿cuántos de ellos la han perdido por haber sido convencidos con un argumento honesto? ¿No será que la mayoría simplemente se han alejado de la fe?”

La lectura bíblica diaria y la oración —junto con otras disciplinas espirituales— funcionan como un ancla, previniendo que los cristianos se aparten de su fe. La vida cristiana es, y debería ser, una relación maravillosa, dinámica, transformadora y plena con Cristo. Dios le permite decidir si Ud. quiere desarrollarla o si simplemente la quiere dejar en decadencia. Reafirme su determinación de desarrollar estos hábitos para toda su vida, ya que ellos mantienen una gran promesa.

“El hábito es como un cable; tejemos uno de sus hilos cada día, y al final no podemos romperlo.”

—Horace Mann

ESTUDIO BÍBLICO

La Importancia del Prójimo

“Uno de los grandes legados del Vaticano II fue el extender el reconocimiento del lugar de Jesucristo—como Salvador y Señor—al centro de nuestra fe católica. El Vaticano II enfatiza la posición de la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo, Su ascensión al Padre y el

envío del Espíritu Santo. El Vaticano II ayuda a los católicos a ver más claramente que el ser parte de una comunidad de discípulos que siguen a Jesús es más importante que pertenecer a una iglesia institucional. La Iglesia, en lugar de ser vista como una estructura o institución, es percibida como una comunidad de discípulos que continúa la misión de salvación y sanación de Jesús.”

—Frank DeSiano, CSP, y Kenneth Boyack, CSP, *Creating the Evangelizing Parish*

Nunca se intentó que la vida cristiana fuera vivida en aislamiento, sino como parte de una comunidad de creyentes. Diferentes temperamentos, naturalezas y culturas alientan a la gente a vivir una existencia independiente, egoísta, superficial—separados unos de otros, no en espacio sino en corazón, en lugar de una relación interdependiente, amable e íntima de unos con otros.

En la Escritura, Jesús enseña constantemente que somos un cuerpo de creyentes—una familia con privilegios y responsabilidades especiales. Este estudio le ayudará a ver lo extraordinario que es pertenecer a la familia de creyentes conocida como el Cuerpo de Cristo. También Ud. verá las responsabilidades que tenemos unos con otros.

1. (a) San Pablo, mientras oraba por los efesios, describe los elementos de esta nueva relación de familia (Efesios 1:17, 20, 22-23). Identifique estos importantes elementos en sus propias palabras.

(b) ¿Cuál es la relación que existe entre la cabeza y el cuerpo? ¿Cómo podemos aplicar esta analogía espiritualmente?

2. Varios pasajes hablan acerca del Cuerpo de Cristo y de la relación entre unos y otros. ¿Qué actitudes y comportamientos nos ayudan a vencer nuestra tendencia natural hacia una existencia egoísta?

Romanos 12:1-8

1 Corintios 12:12-27

3. En anticipación a Su partida hacia el cielo, Jesús estaba preocupado por que los discípulos supieran la importancia de amarse unos a otros. En los siguientes pasajes, ¿por qué enfatizó Jesús el amor?

Juan 13:33-35

Juan 15:12-17

4. De los siguientes pasajes, identifique el comportamiento que debemos evitar mientras nos relacionamos con los demás. Explique por qué Ud. piensa que ese comportamiento es dañino.

Romanos 14:13-23

¿Cómo pueden aplicarse estos principios a otros aspectos que no sean la comida?

Gálatas 5:24-26

¿Qué piensa Ud. que es lo que provoca las rivalidades?

Colosenses 3:9-10

¿Qué cree Ud. que sea lo que nos motiva a ser deshonestos unos con otros?

Santiago 4:11-12, 5:9

¿Puede pensar en otras actitudes o comportamientos que debieran ser evitados?

“No importa la cantidad de veces que caigamos, mientras nos volvamos a levantar cada vez. Por supuesto, a la hora que lleguemos a casa lo haremos llenos de lodo y en harapos... El mayor peligro sería el perder el temperamento y darse por vencidos. No es sino hasta que notamos el polvo, que Dios se hace presente en nosotros: esto es el verdadero signo de Su presencia.”

—C. S. Lewis

TAREA PARA LA SESIÓN 8:

1. Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lecturas. Complete el “Diario de Emaús”.
2. Complete las preguntas 1–4 de “La importancia del Prójimo”, páginas 28–30.

Sesión 8

La Importancia del Prójimo (continuación)

ANTES DE EMPEZAR

Comparta los pensamientos acerca de su lectura bíblica diaria.

Cuando la gente se relaciona unos con otros, pasan mucho tiempo tratando de no decir o hacer cosas motivadas por sus sentimientos y actitudes negativas. Para mucha gente, tener éxito es “nunca tener que pedir perdón”. Pero la vida cristiana es mucho más que la ausencia de los malos comportamientos. Se trata de llenarla con actitudes y comportamientos que sólo pueden originarse de la presencia de Dios en su vida.

“Todas las relaciones humanas, ya sea entre padres e hijos, entre esposos y esposas, entre amigos, o entre miembros de la comunidad, deberían ser signos del amor de Dios por la humanidad en sí, y por cada persona en particular. Este es un punto de vista poco común, pero es el punto de vista de Jesucristo. Jesús dice: ‘Amense los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros. Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos’ (Juan 13:34-35).”

—Henri J. M. Nouwen, *Aquí y Ahora*

La Sesión 7 se enfocó en las actitudes que debemos evitar al relacionarnos con los demás. En esta sesión, Ud. aprenderá acerca de las actitudes y acciones que los cristianos deberíamos adoptar. Estas actitudes traen gozo y seguridad porque reflejan que Cristo está viviendo tanto en Ud., como a través de Ud.

1. ¿Cuáles son las responsabilidades que los cristianos tienen hacia sus hermanos y hermanas en Cristo?

Gálatas 5:13-14

¿Qué piensa Ud. que hace del servir algo placentero?

Efesios 4:25-29

¿Qué motivaciones cree que deberían controlar nuestro hablar?

Efesios 5:21

¿Por qué cree Ud. que el estar “sujetos los unos a los otros” es visto tan negativamente?

Colosenses 3:12-14

¿Qué tipo de gente necesita recibir paciencia y perdón?
Colosenses 3:15-17

¿Por qué cree que la gente no quiere aceptar esta responsabilidad?

1 Tesalonicenses 4:18, 5:11

¿Cuáles son algunas formas en las que nos podemos soportar unos a otros?

Hebreos 3:12-14; 10:23-25

¿Qué responsabilidades tiene **Ud.** para ayudar a otros a mantenerse fieles?

Santiago 5:15-16

Para poder recibir apoyo, ¿qué condiciones debe reunir una persona que está afligida?

2 ¿Siente Ud. que puede aceptar esas responsabilidades hacia los demás en su comunidad de fe?

3. Al relacionarnos con otros dentro del Cuerpo de Cristo, inevitablemente habrá conflictos personales. Por eso la Biblia proporciona tanta motivación para perdonar y tantas guías acerca de cómo perdonarnos unos a otros. Hay dos pasajes que presentan una importante idea sobre cómo resolver conflictos interpersonales. Compare y vea los contrastes entre los consejos de Mateo 5:22-24 y Mateo 18:15,35.

4. ¿Qué es lo que debería determinar nuestro perdón a otros cuando nos ofenden? Colosenses 3:15-17

Debemos perdonar a otros así como Dios nos ha perdonado a nosotros. ¿Qué es lo que caracteriza el perdón de Dios?

Jeremías 31:34

Efesios 1:7-8

Colosenses 2:13-15

1 Juan 1:9

“En el mundo occidental, el sufrimiento más doloroso es el de sentirse rechazado, ignorado, despreciado y abandonado. Nosotros los seres humanos podemos sufrir grandes privaciones con firmeza y tenacidad, pero cuando sentimos que ya no tenemos nada que ofrecer a alguien, perdemos rápidamente nuestro interés por la vida. Por instinto sabemos que el gozo por la vida viene de la forma en que convivimos con otros y que el dolor en la vida viene de las muchas maneras en las que no podemos hacerlo bien.”

—H. J. M. Nouwen, *Life of the Beloved*

TAREA PARA LA SESIÓN 9

1. Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lecturas. Complete el “Diario de Emaús”.
2. Complete las preguntas 1-5 de “La Importancia de la Conversión”, páginas 31–33.

Sesión 9

La Importancia de la Conversión

ANTES DE EMPEZAR

Comparta los pensamientos acerca de su lectura bíblica diaria.

San Pablo nos dice en 2 Corintios 5:17, “¡Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo!”

La conversión significa el proceso esencial de la transformación espiritual. Dios usa esa transformación—traída por el Espíritu Santo—para penetrar y afectar todo en nuestras vidas. La transformación ocurre en ambas formas, inmediata y continua, y sin ella, no se experimenta la nueva vida.

“La conversión es el cambio de nuestras vidas que viene a través del poder del Espíritu Santo. Todos los que aceptamos el Evangelio experimentamos cambios mientras pensamos con la mente de Cristo, rechazando el pecado y haciéndonos más fieles discípulos de Su Iglesia. A menos que pasemos por una conversión, no hemos aceptado verdaderamente la Palabra de Dios.”

—*Vayan y Hagan Discípulos: Plan y Estrategia Nacional para la Evangelización Católica*, publicado por la Conferencia Nacional de Obispos Católicos. (EUA)

Lo más seguro, es que Ud. experimentará muchos momentos de conversión a través de su vida—momentos en que el Espíritu Santo le dará el entendimiento, el deseo y el poder de llevar la vida a un nivel de compromiso más profundo. En los próximos dos estudios, aprenderá acerca de las tres respuestas al compromiso: la respuesta a la fe, la respuesta a la obediencia, y la respuesta al servicio.

“¡Esto es crucial: debemos convertirnos—y continuar siendo convertidos! ¡Debemos dejar que el Espíritu Santo cambie nuestras vidas!”

—*Vayan y Hagan Discípulos: Plan y Estrategia Nacional para la Evangelización Católica*, publicado por la Conferencia Nacional de Obispos Católicos. (EUA)

1. Nicodemo cambió su vida después de su encuentro con Jesús, esto se encuentra registrado en Juan 3:1-21. ¿Cuáles son los aspectos principales que Jesús enfatizó durante ese encuentro?

Escriba en sus propias palabras la(s) promesa(s) que Jesús compartió con Nicodemo.

¿Qué condiciones pone Jesús para obtener estas promesas?

2. En la explicación de San Pablo en Efesios 2:1-10, ¿cuáles son los ingredientes esenciales de las Buenas Nuevas?

3. En sus propias palabras, explique lo que significan los siguientes términos encontrados en el pasaje anterior.

nos resucitó

por la gracia

por medio de la fe

El bautismo infantil a menudo refleja la fe de los padres. Pero en algún punto de sus vidas, la persona necesita hacer sus propias decisiones, afirmando su fe en Jesús. *Vayan y Hagan Discípulos* dice lo siguiente acerca de esta decisión de fe.

“Nuestro mensaje de fe proclama a un Dios eterno y fiel, que ha creado todo y que mantiene todo con Su misericordioso cuidado. Nosotros proclamamos que Dios, cuyo amor es incondicional, nos ofrece una vida divina aun en la presencia de nuestros pecados, fallas e insuficiencias. Nosotros creemos en un Dios que se hizo uno de nosotros mismos en Jesús, Hijo de Dios, con cuya muerte y resurrección nos trajo la salvación. Nosotros creemos que el Cristo resucitado envía a Su propio Espíritu sobre nosotros cuando respondemos con fe y arrepentimiento, haciéndonos Su pueblo, la Iglesia, dándonos el poder de la nueva vida y guiándonos a nuestro eterno destino.”

4. ¿Cómo describiría Ud. su experiencia en esta decisión de fe adulta de “responderle a El en fe y arrepentimiento?”

5. Ni el Padre ni Jesucristo quieren que Ud. experimente inseguridad espiritual o temor acerca de su destino eterno. Ambos, la Palabra escrita y el Espíritu Santo son dados para anclar su vida a la verdad. ¿Qué anclas encuentra en 1 Juan 5:9-15 que le proporcionan seguridad acerca de su decisión de confiar en que Cristo será su salvación?

“Creer en Cristo Jesús y en Aquel que lo envió para salvarnos es necesario para obtener esa salvación. Puesto que 'sin la fe. . . es imposible agradar a Dios' y llegar a participar en la condición de Sus hijos, nadie es justificado sin ella y nadie, a no ser que ‘haya perseverado en ella hasta el fin, obtendrá la vida eterna.’”

—*Catecismo de la Iglesia Católica*, Sección 161

TAREA PARA LA SESIÓN 10:

1. Continúe leyendo y marcando su Biblia diariamente, anotando su progreso en el Registro de Lecturas.
2. Complete las preguntas 1-6 de “La Importancia de la Conversión”, páginas 34–36.
3. Pase al menos 5 a 10 minutos reflexionando sobre las cosas que Ud. ha aprendido durante esta experiencia de pequeña comunidad católica, y complete el ejercicio en la página 36.

Sesión 10

La Importancia de la Conversión (continuación)

ANTES DE EMPEZAR

Comparta sus pensamientos acerca de su lectura bíblica diaria.

La gente usa diferentes términos—“nacido de nuevo”, “salvo”, “aceptar a Cristo” y “recibir a Cristo”—para describir la respuesta de fe que estudiamos en la sesión anterior. Todos estos términos se refieren a la respuesta personal que significa, en las palabras de Vayan y Hagan Discípulos, la creencia de una persona en las siguientes verdades:

- Dios, cuyo amor es incondicional,
- nos ofrece una vida divina aún en la presencia de nuestro pecado, fallas e insuficiencias...
- quien se hizo uno de nosotros en Jesús, Hijo de Dios,
- cuya muerte y resurrección nos trajo la salvación...
- Cristo envió a Su propio Espíritu sobre nosotros cuando le respondimos con fe y arrepentimiento,
- haciéndonos Su pueblo, la Iglesia,
- y dándonos el poder de la nueva vida y guiándonos a nuestro eterno destino.

En las Epístolas, tanto Pedro como Pablo se refieren a este evento inicial de fe como el primer paso de la obediencia (Romanos 1:5; 1 Pedro 1:2) en un estilo de vida de obediencia a Jesús. Debido a los casos humanos de abuso de autoridad, la gente normalmente tiene una aversión al concepto de obediencia. En cambio, para el cristiano, una vida de la obediencia es un gozo. La obediencia proporciona los medios por los cuales Ud. puede expresar su fe en Dios y su amor por El.

1. Mientras Jesús se preparaba para ir a la Cruz, pasó Sus últimas horas con Sus discípulos hablando de la importancia de la obediencia (Juan 14:15-24). Según Jesús, ¿qué es el motivo para responder a Él en una manera obediente?

¿Qué provisiones da Jesús para ayudarlo a vivir una vida de obediencia?

2. Romanos 12:1-2 y Efesios 4:20-24 explican varios elementos que Ud. necesita para responder a Cristo en obediencia. Identifique estos elementos y escríbalos en sus propias palabras.

3. San Pablo continúa en Efesios 4:25 – 5:14 mencionando varios cambios de comportamiento que reflejan una vida de obediencia. Describa los tres cambios que Ud. cree que sean los más importantes. ¿Por qué?

“Por la fe, el hombre somete completamente su inteligencia y su voluntad a Dios. Con todo su ser, el hombre da su consentimiento a Dios que revela. La Sagrada Escritura llama ‘obediencia de la fe’ a esta respuesta del hombre a Dios que revela.”

—*Catecismo de la Iglesia Católica*, Sección 143

Conforme vaya Ud. respondiendo en fe y obediencia a Cristo, su amor por El se expresará naturalmente en un deseo de servirle. Su gozo y agradecimiento por todo lo que El hace por Ud., le harán compartir a Cristo por medio de sus palabras, acciones y actitudes. A través de las siguientes preguntas, usted examinará los beneficios que Cristo le ofrece cuando le sirve.

4. ¿Por qué nos ha dado Dios dones, habilidades y talentos individuales?
1 Corintios 12:4-7, 11, 25

¿Cuáles son algunos de los dones, habilidades y talentos que Dios le ha dado a Ud.?

¿Cómo puede Dios ayudarle a usar uno o más de esos talentos para que le sirva a El en una manera nueva?

5. ¿Qué principios para el servicio encuentra en 1 Pedro 4:7-11?
6. ¿Qué motivación adicional encuentra en Marcos 10:41-45 para responder a un llamado al servicio?

“El discipulado significa seguir a Jesús, junto con otros que también han escogido seguirle, como una forma de vida, usando los dones y habilidades propias en el servicio a la comunidad y al mundo. Las cualidades del discipulado, claramente mostradas a través del Nuevo Testamento incluyen: el estar siempre listo a responder, la habilidad de participar y aprender, el darse generosamente a uno mismo, una actitud libre de egoísmo y un deseo de ir más allá en su camino.”

-Frank DeSiano, CSP y Keneth Boyack, CSP, en *Creando la Parroquia Evangelizadora*

RESUMEN

Durante estos pasados meses, Ud. ha experimentado el gozo de participar en un pequeño grupo católico. Ha practicado varias técnicas para desarrollar su relación con Cristo y profundizar su práctica de la lectura de las Escrituras y la oración. Se ha preparado para participar en ocho estudios de dos semanas cada uno en:

- La Importancia de la Palabra de Dios
- La Importancia de la Oración
- La Importancia del Prójimo
- La Importancia de la Conversión

Después de pensar acerca de su experiencia durante estos pasados meses, escriba uno o dos párrafos breves explicando cómo se siente acerca de su participación en este estudio.

Ud. ha trabajado mucho, se ha dado a sí mismo y se ha abierto a la participación de Dios en su vida. Es digno de recibir elogios por haber invertido su tiempo y energía en este crecimiento. Que Dios continúe recompensándole.

Nosotros esperamos y oramos para que continúe participando y uniéndose en discusión sobre la vida fructífera durante la próxima unidad.

El Registro de Lectura Bíblica

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44
	45	46	47	48	49	50																
Exodo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40				
Levítico	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27																	
Números	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36								
Deuteronomio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34										
Josué	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24																				
Jueces	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	
Rut	1	2	3	4																		
1 Samuel	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31													
2 Samuel	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24																				
1 Reyes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
2 Reyes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25																			
1 Crónicas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29															
2 Crónicas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36								
Esdras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10												
Nehemías	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13									
Ester	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11											
Job	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42		
Salmos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44
	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66
	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88
	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110
	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132
	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150				
Proverbios	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31													
Eclesiastés	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12										
Cantares	1	2	3	4	5	6	7	8														
Isaías	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44
	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66
Jeremías	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44
	45	46	47	48	49	50	51	52														
Lamentaciones	1	2	3	4	5																	
Ezequiel	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44
	45	46	47	48																		
Daniel	1	2	[3]	4	5	6	7	8	9	10	11	12	[13]	[14]								
Oseas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14								
Joel	1	2	3																			

Amós	1	2	3	4	5	6	7	8	9													
Abdías	1																					
Jonás	1	2	3	4																		
Miqueas	1	2	3	4	5	6	7															
Nahum	1	2	3																			
Habacuc	1	2	3																			
Sofonías	1	2	3																			
Hageo	1	2																				
Zacarías	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14								
Malaquías	1	2	3	4																		

LIBROS DEUTEROCANONICOS

Tobit	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14									
Judit	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16							
Ester (gr)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10													
1 Macabeos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16							
2 Macabeos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15								
Eclesiástico	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	
	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	
	45	46	47	48	49	50	51																
Sabiduría	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19				
Baruc	1	2	3	4	5	6																	
Daniel	3	13	14																				

NUEVO TESTAMENTO

San Mateo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28																
San Marcos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16						
San Lucas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24																				
San Juan	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	
Hechos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28																
Romanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16						
1 Corintios	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16						
2 Corintios	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13									
Gálatas	1	2	3	4	5	6																
Efesios	1	2	3	4	5	6																
Filipenses	1	2	3	4																		
Colosenses	1	2	3	4																		
1 Tesalonicenses	1	2	3	4	5																	
2 Tesalonicenses	1	2	3																			
1 Timoteo	1	2	3	4	5	6																
2 Timoteo	1	2	3	4																		
Tito	1	2	3																			
Filemón	1																					
Hebreos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13									
Santiago	1	2	3	4	5																	
1 Pedro	1	2	3	4	5																	
2 Pedro	1	2	3																			
1 Juan	1	2	3	4	5																	
2 Juan	1																					
3 Juan	1																					
Judas	1																					
Apocalipsis	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22

Diario de Emaús

“Y se dijeron el uno al otro:—¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y cuando nos explicaba las Escrituras?”

San Lucas 24:32

Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Diario de Emaús

“Y se dijeron el uno al otro:—¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y cuando nos explicaba las Escrituras?”

San Lucas 24:32

Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Diario de Emaús

“Y se dijeron el uno al otro:—¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y cuando nos explicaba las Escrituras?”

San Lucas 24:32

Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Diario de Emaús

“Y se dijeron el uno al otro:—¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y cuando nos explicaba las Escrituras?”

San Lucas 24:32

Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Diario de Emaús

“Y se dijeron el uno al otro:—¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y cuando nos explicaba las Escrituras?”

San Lucas 24:32

Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Diario de Emaús

“Y se dijeron el uno al otro:—¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y cuando nos explicaba las Escrituras?”

San Lucas 24:32

Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Diario de Emaús

“Y se dijeron el uno al otro:—¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y cuando nos explicaba las Escrituras?”

San Lucas 24:32

Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	
Fecha	
Pasaje	

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje

Fecha

Pasaje